



## AL LECTOR

El libro que hoy damos á luz es el producto de asidua labor y de largos días de trabajo, pasados frente á documentos empolvados y viejas colecciones de periódicos. Es en verdad una empresa ímproba dedicarse á historiar períodos como el que abraza esta obra, pues se tropieza con falta de datos en lo que se refiere á la época inmortal de la Reforma y con extraviado y apasionado criterio de los publicistas que se han dedicado á escribir sobre la intervención francesa en Sinaloa. Y mayores dificultades ha encontrado el autor, al querer relacionar la vida del General Rosales con los troyanos episodios que se desarrollaron desde la proclamación del Plan de Ayutla hasta la retirada de las fuerzas napoleónicas de Mazatlán. Pero en parte hemos logrado vencer tanta dificultad, y hoy presentamos á nuestros lectores de Sinaloa, el resultado de nuestros trabajos, confiados en su benevolencia y en la

bondadosa acogida que han dado á nuestros trabajos anteriores de esta misma índole.

Por lo demás, tenemos que hacer algunas explicaciones para que se nos excusen nuestros errores y los errores ajenos. Escrito este libro en momentos robados á urgentísimas atenciones; habiendo pasado los originales, sin previa corrección, de manos del autor á las de los cajistas; contando con malos elementos tipográficos, y no habiendo podido corregir muchas pruebas, por motivo de nuestras enfermedades y de nuestro último viaje á Sinaloa, natural es que la obra adolezca de muchos defectos y que abunden de tal manera los errores de caja, que no nos atrevamos á dar una fe de erratas por temor de que ella contenga innumerables páginas. Confiamos pues, en el buen sentido del lector, para que supla los disparates, que son de la exclusiva responsabilidad de los cajistas.

Además, algo se ha alterado el orden de nuestra obra, en virtud de que impresas ya algunas páginas, hemos encontrado nuevos é interesantes datos que debíamos aprovechar y publicar aunque no estuvieran en el lugar que lógica y cronológicamente les corresponde. Así, el lector verá en el capítulo final, la fe de bautismo de Rosales que debía figurar en la introducción de la obra, y observará otras alteraciones de menos importancia, en que hemos incurrido por las razones expuestas más arriba.

Dejamos el *Apéndice* para publicarlo en un volumen, porque consta de tantas páginas como este libro, juzgamos indispensable por varios motivos, hacer de él un tomo especial, que no vacilamos en anunciar que será interesante, toda vez que contiene documentos preciosos, muchos de ellos inéditos y que arrojan mucha luz sobre los asuntos históricos de que hablamos en las páginas que siguen.

Lo que se relaciona con la parte literaria de nuestro trabajo, confesamos que está lejos de satisfacer las aspiraciones del escritor menos preocupado. Nuestras obscuras aptitudes para el cultivo de las letras, la época excepcional de nuestra vida en que este libro fué escrito y la eficaz colaboración que en él tomaron los cajistas, son motivos bastantes para que el lector excuse cuanto con su forma se relaciona, ya que esta obra y las otras de igual carácter que hemos publicado, no son sino ediciones preparatorias de la Historia general de Sinaloa, que debemos dar á la prensa en época no lejana, y para entonces nos proponemos subsanar todos los dislates gramaticales que pueda el lector descubrir en los capítulos siguientes.

No será difícil que este libro sea calificado de *jacobino* por la escuela científica; pero para aplaudir los actos de la vida del General Rosales, encarnación de los sentimientos radicalmente liberales del pueblo sinaloense, es preciso sujetarse

á ese criterio, que simpatiza con las ideas del autor, y que es el más á propósito para presentar al héroe de San Pedro con la doble aureola de grandeza y martirio que le corresponde.

Creemos haber rendido homenaje á la verdad histórica en las páginas de este libro. Si ellos no llenan por completo el programa que nos hemos trazado, sí pueden servir para que plumas doctas inmortalicen los gloriosos episodios de que fué teatro Sinaloa en la mitad de este siglo. Y si esta obra sirviese para levantar el espíritu público en la nueva generación del Estado y para despertar en la República entera el culto filial á que es acreedor el General Rosales, quedarán satisfechas las aspiraciones de

EL AUTOR.



## CAPITULO I.

1827 á 1856.

ENERO A DICIEMBRE.

Introducción. Programa de la obra. Noticias contradictorias sobre el nacimiento de Rosales. Sus padres y su educación en el Seminario de Guadalajara. Elocuentes palabras de Rosales sobre la enseñanza clerical. Rosales no hizo la campaña de Texas. Impugnación á la obra del Lic. Buelna. Rosales sienta plaza de soldado raso y combate en la frontera contra los americanos. Palo Alto, La Resaca y defensa de Monterrey. Se retira Rosales del Ejército. Se dedica al comercio y al periodismo. Impugnación al Ensayo histórico del Ejército de Occidente. La revolución de Ayutla. Rosales ayudante del Gral. Uruga. Réplica al Lic. Paz. Rosales como poeta. Juicio crítico de los Señores José María Vigil y Juan B. Hajar y Haro, sobre las producciones poéticas del General Antonio Rosales. Fin del capítulo.

**F**ECUNDA en acontecimientos de gloriosa y á la vez de tristísima recordación para la Patria, es el período de tiempo que abraza este ensayo histórico. Po-